

†
JHS

BOLETIN OFICIAL

DEL
OBISPADO DE MENORCA

EPOCA IV

11 MAYO 1943

NÚMERO 5

CIRCULAR

SOBRE LA CLAUSURA DEL AÑO JUBILAR PONTIFICIO

Día 13 de este mes de mayo se acaba el XXV Aniversario de la Consagración Episcopal de nuestro Santísimo Padre el Papa Pío XII. Para celebrar su clausura, de conformidad con las indicaciones del Comité Nacional, disponemos que, el próximo domingo día 16, con invitación de las Autoridades, se cante un solemne Tedeum.

Conveniente sería que, el mismo domingo, se efectuaran Comuniones generales, principalmente de niños, a intención de Su Santidad, y que en alguna de las misas se recitaran las preces por el Papa, según la fórmula publicada en ese Boletín, pág. 107 del pasado año, en ocasión de inaugurarse los actos de este Aniversario Pontifical.

«Dulcísimo Corazón de Jesús, Vos, que a la Iglesia amáis tanto, ayudad al Padre Santo». Efectivamente nos hallamos en circunstancias en que, por el bien de la Iglesia y de todo el mundo, hemos de rogar con todo fervor al Corazón divino que conceda muy singular y manifiesta ayuda a nuestro Santísimo Padre, a fin de que, al llegar la hora de la Providencia del Señor, sean mejor escuchadas por las naciones sus normas de una paz justa, cristiana y duradera. Por tanto, cántese por el pueblo antes o después del Tedeum, la susodicha jaculatoria menorquina, oportunísima oración en el día de la conclusión aniversaria.

Dada en Ciudadela de Menorca, a 11 de mayo de 1943.

† EL OBISPO.



CRONICA ESPECIAL

DE LA BENDICIÓN PONTIFICAL DE TODOS LOS CAMPOS DE LA ISLA
DESDE MONTE-TORO

El 9 de mayo, domingo inmediato a la fiesta de la Inven-
ción de la Santa Cruz, conforme a lo dispuesto por el Rdmo.
Prelado en su última Alocución Pastoral de 24 de abril, tuvo
lugar la solemne Bendición Pontifical de todos los campos de
la Isla y Diócesis de Menorca, desde la cumbre de Monte-Toro.

Respondiendo al llamamiento del Excmo. y Rdmo. Sr. Obis-
po, acudieron dignísimas Autoridades y representaciones de
todos los pueblos de la Isla. Especialmente deben mencionarse
las ocho Hermandades de Labradores y Ganaderos de Menor-
ca, que asistieron con sus respectivos Mandos y banderas,
convocadas al efecto, con celoso entusiasmo, por el señor Se-
cretario Provincial Sindical, D. Horacio Garrastazu, que estos
días se hallaba en Menorca. A pesar de las difíciles circuns-
tancias de los tiempos y de la extraordinaria escasez de tras-
portes, reuniéronse de toda la Isla más de mil personas, prin-
cipalmente payeses y señores propietarios, concentrándose en
la villa de Mercadal, donde se colocaron los vehículos en los
sitios señalados de antemano.

A las nueve, hora prefijada para la subida al Santuario,
organizóse la procesión de rogativa en la parroquia de S. Mar-
tín de Mercadal. Abría la marcha la cruz parroquial primoro-
samente adornada de varios círculos concéntricos de flores
(formando la cruz denominada «Lledania»), sostenida por
miembros de la Hermandad de Labradores de dicha villa; se-
guía la escolanía de la parroquia, alumnos del Seminario dio-
cesano, Rdo. Clero, llevando la Vera Cruz el M.ltre. Sr. Lec-
toral. Iban a continuación el Secretario Provincial Sindical, las
Autoridades civiles y militares de Mercadal y los Delegados Co-
marcales y Locales de las Hermandades de la Isla con sus res-
pectivos Secretarios, que sostenían sus banderas, estrenadas
en aquel acto. Apiñábase detrás la muchedumbre de peregrinos,
distribuidos por grupos, presidido cada uno de ellos por la res-

pectiva cruz floreada («Lledania»), sostenida por miembros de las distintas Hermandades. Con este orden se inició la subida al Santuario de María, rezando el Santo Rosario, que dirigía en cada grupo un sacerdote o seminarista. Resonó durante la marcha el canto de las Avemarías y el de la Letanía Lauretana. Una gran multitud esperaba en la cima. Después de entrados en la iglesia, el Rdmo. Prelado, que en la vigilia, acompañado de su Vicario General y Capellán había hecho su peregrinación a pié para esperar la de este día, dió la bienvenida a los peregrinos, invitándoles a unir sus oraciones en la Sta. Misa a las suyas, para impetrar del cielo la bendición sobre nuestros campos y la paz sobre el mundo en guerra.

Seguidamente el Rdmo. Prelado celebró la santa Misa, ante la imagen de la Virgen, comulgando un grupo de peregrinos. Junto al altar estaban las «lledanias» y las banderas de las Hermandades. El templo lleno de fieles, y en primera fila las Autoridades Ilmo. Sr. Delegado del Gobierno, Ilmo. Sr. Teniente Coronel Jefe de Ingenieros de Menorca, los Sres. Comandante Militar y Alcalde de Mercadal y el Sr. Secretario Provincial Sindical, presidiendo a los Jefes Comarcales y a los de las Hermandades. Durante la Sta. Misa, cantóse por el pueblo el Credo, el cántico del Salmo de fraternidad: «Ecce quam bonum et quam jucundum habitare fratres in unum», tan apropiado en una peregrinación de Hermandades, la antigua jaculatoria de la payesía menorquina: «Dulcísimo Corazón de Jesús, etc.» y el himno de la Virgen de Monte-Toro. Para comodidad de los peregrinos, que no pudo contener la iglesia, celebróse al mismo tiempo en el atrio otra Misa, que dijo el M. Ilre. Sr. Vicario General.

Después el Prelado, revestido de ornamentos pontificales dirigió otra vez la palabra a los fieles, exhortándoles a procurar las bendiciones del cielo sobre los campos, con la observancia religiosa de la ley de Dios y con el esmerado cuidado de la educación de los hijos, que es el mejor fruto y más rico tesoro de las familias.

Eran las 12 cuando salía del Santuario la procesión para la

bendición de los campos, dirigiéndose a los miradores. Precedían las Hermandades con sus estandartes, seguían la cruz, los Seminaristas, Ermitaños, Rdo. Clero venido de Ciudadela, Mahón, Mercadal y Alayor, y el Rdo. Prelado, que llevaba la reliquia de la Vera Cruz; asistíanle como Diácono el M. Iltre. Sr. Vicario General, como Subdiácono el M. Iltre. Sr. Lectoral y como asistente el Rdo. Sr. Cura Ecónomo de San Francisco de Mahón; sostenían las varas del palio miembros de las diversas Hermandades de Labradores y Ganaderos, cerrando la comitiva las Autoridades. Según prescripción del Ritual, cantóse el Evangelio de la Epifanía sobre Oriente, el final del de San Marcos sobre el Occidente, el Evangelio de la Anunciación sobre el Septentrión y el principio del de San Juan sobre el Mediodía. Y sobre los campos de Menorca, esmaltados de villas y blancas alquerías, impartió el Excmo. y Rdo. Sr. Obispo la triple bendición con la Vera Cruz hacia cada uno de los puntos cardinales. De regreso a la iglesia cantóse la antifona paschal «Regina caeli». El Prelado, finalmente, agradeció a los fieles la asistencia y esa demostración de amor a Ntra. Señora de Monte-Toro, pidiéndoles prosiguieran con sus generosidades ayudando a los trabajos iniciados, para dignificar la Imagen, cuya Coronación Pontificia se prepara, y duplicar y ornamentar el templo y dotar el Santuario de una hospedería, que ofrecerá más comodidad a los peregrinos. Dióse a besar la reliquia de la Vera Cruz, celebrándose otra Misa.

En el atrio del templo estuvo expuesto el plan de la nueva reforma, que pudieron apreciar los peregrinos. Después de tomar su refección, regresaron a sus pueblos los peregrinos con la esperanza de reunirse otra vez el próximo año.

El Prelado a petición del Sr. Secretario Provincial Sindical bendijo el agape que con él celebraban los Mandos de las Hermandades y aprovechó la ocasión para pedirles su ayuda en la obra de educación religiosa de la juventud del campo de Menorca.

Por la tarde bendijo el Grupo Escolar de Mercadal. Véase la Crónica ordinaria.